

La Biblioteca Nacional recuerda la labor de los bibliotecarios en la Guerra Civil

EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN '**BIBLIOTECA EN GUERRA**' SE HOMENAJEÓ A TOMÁS NAVARRO



Vista de la exposición, que recrea la labor de los bibliotecarios durante la Guerra Civil. FOTO: EFE

MADRID. La Biblioteca Nacional acoge, por primera vez, una exposición que muestra la esforzada labor de los bibliotecarios durante la Guerra Civil y cómo éstos consiguieron salvar los libros que, como los cuadros del Museo del Prado, también tuvieron que exiliarse temporalmente en Valencia y Ginebra.

Biblioteca en guerra es el título de esta exposición, que ayer inauguró la ministra de Cultura, Carmen Calvo, junto con la directora de la Biblioteca, Rosa Regas, quienes, además, descubrieron una placa en la entrada en la que se rinde homenaje por su

labor a Tomás Navarro Tomás, que fue director de esta institución entre 1936 y 1939, y al resto de sus colaboradores durante la contienda.

Un acto muy emotivo, ya que también fue presenciado por los familiares de las otras cuatro figuras más importantes y señeras en el mundo del libro en aquella etapa: Juan Vicens, Teresa Andrés, Jordi Rubio y María Moliner, "que realizaron su trabajo bibliotecario en las más difíciles condiciones, así como su trágico destino y la ingratitud con que la dictadura les trató", escribe Carmen Calvo en el catálogo.

Fotografías, filmaciones, documentos e incluso libros agujereados por las balas componen esta muestra, comisariada por Blanca Calvo y Ramón Salaberría, editores también del catálogo creado expresamente para esta muestra, y que cuenta con la participación de Emilio Lledó y del recientemente desaparecido Eduardo Haro Tecglen, que fue recordado ayer por la ministra por "su compromiso con la II República española y su mandato constitucional".

También incluye el texto de Federico García Lorca, su alocución al pueblo de Fuentevaqueros, con motivo de la inauguración de la Biblioteca Pública, en 1931.

PRESERVAR EL PATRIMONIO La Biblioteca Nacional, al igual que lo hizo el Museo del Prado, como recordó Blanca Calvo, "convirtió en tarea prioritaria preservar el patrimonio bibliográfico español, acogiendo un gran número de bibliotecas particulares u otras que fueron evacuadas de la primera línea del frente, como el caso de la Ciudad Universitaria".

La exposición se articula en torno a otras bibliotecas y en torno a las 5 personas homenajeadas. >**EFE**